

# EL CLINUDO

---

DRAMA CRIOLLO

En 2 actos y 7 cuadros

ORIGINAL DE

AGUSTIN FONTANELLA



BUENOS AIRES

MAUCCI, RESTELLI y ARCHINTI — Talcahuano 638 — EDITORES

1911

# **EL CLINUDO**

# EL CLINUDO

DRAMA CRIOLLO

EN 2 ACTOS Y 7 CUADROS

ORIGINAL DE

AGUSTIN FONTANELLA



BUENOS AIRES

MAUCCI, RESTELLI y ARCHINTI - Talcahuano 638

EDITORES

1911



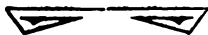
## PERSONAJES

---

EL CLINUDO  
EL SARGENTO VENENO  
MICAELA  
NO LIMA  
DON FLORENCIO  
LECHUZA  
TORIBIO  
PULPERO  
PRESO 1.º  
" 2.º  
GAUCHITO  
MAZORQUERO 1.º  
" 2.º  
MILICO 1.º  
" 1.º  
UN CANTOR  
TENIENTE

---

*(La acción en los contornos de un pueblo de la campaña. Epoca de la tiranía de Don Juan Manuel de Rosas.)*







## CUADRO PRIMERO

*Interior de una pulperia. Mostrador, armazón, mesas, bancos, etc. Sentado sobre una cuarterola un cantor: le escuchan varios mirones y el pulpero.*

### ESCENA PRIMERA

CANTOR, PULPERO, ÑO LIMA, Dos milicos  
y el sargento Veneno

CANTOR. *(Cantando. Con música del minué Federal.)* Dicen que te vas mañana  
anda con Dios amor mío  
lo vas á beber del agua  
de la fuente del olvido  
Y si la vas á beber  
bébela con gran cuidado  
que la fuente del olvido  
mata á los enamorados.

*(Todos aplauden y convidan al cantor, menos Veneno.)*

VENENO. Basta de manifestaciones.

CAN. Yo no las he pedido, mi sargento.

Ño LIMA. Creo que este mozo no ha ofendido á nadie con su canto.

S. VEN. A nadie..! ¡qué sabés vos viejo sabandija! ¿O te has creído que soy tan sonso que me chupo el dedo chico de la mano zurda? Todos saben que yo le arrastro el ala á Micaela, como también que esta me tiene medio olvidao desde que el Clinudo le ronda la ventana cantándole vidalitas y estilos sacaos de algún almanaque.

PULPERO Dío Sacramento, la otra noche cantó un estilito tan lindo, pero tan lindo, que francamente si yo soy muquer ahí no más me le declaro y le doy lo que me pide.

S. VEN. Que sabés vos gringo... ¡El Clinudo un gaucho de porquería!

Ño LIMA No tan porquería, mi sargento, uste más que nadie sabe que el hombre es valiente y...

S. VEN. Y yo soy un mulita, no?

Ño LIMA No, eso no! Se que usted también tiene fama de tal, como también sé que en todo el pago no hay más valientes de verdad

que usted y el Clinudo, y francamente, no sabría con quien quedarme, pues son ustedes dos, tan gauchos á carta cabal que ni madrugándose á traición podrían achurarse uno al otro.

S. VEN. Mire ño Lima, usté está balaquiando de puro viejo y si antes alumbraba hoy ya no alumbra. Acuérdesese lo que le digo: de un modo ú otro esta misma noche el Clinudo entrega el rosquete.

Ño. LIMA ¿Usted cre?

S. VEN. Como que soy el sargento Veneno, fiel servidor del muy ilustre Don Juan Manuel de Rosas... ¡Viva la Santa Federación!

TODOS ¡Viva!

S. VEN. ¡Mueran los inmundos y asquerosos salvajes unitarios!

TOD. ¡Mueran!

S. VEN. ¡Oh! Serví una generala che gringo... ¿Qué mirás con la boca abierta? Tenés miedo que no te pague? En último caso si no alcanza lo que tengo te dejo las jinetas en empeño ó el sable... ¿Que te has figurao? Serví sin chistar!

PUL. No faltaba más mi señor sargento! Ya

sabe que osté tiene cuenta corriente en mi pulpería... Che Guisepin serví lo que pide el sargunto guinebra.

S. VEN. Como Ginebra? Veneno che, veneno.

PUL. Le diré señor sargunto, me pareciba que llamándolo veneno era una ofensa y por eso...

S. VEN. Pues no señor, me dicen el sargunto Veneno y Veneno me han de llamar. (*Levantando la copa.*) A la salud del ilustre general Don Juan Manuel de Rosas!

TOD. Salud, (*beben.*)

S. VEN. Y vos ché pulpero anda preparando un cuero pa trasportar el cadáver del Clinudo.

PUL. Dios mio, ma intonce es verdad que usted se peliara con él?

S. VEN. Yo no sé si me peliare ó no, lo que yo sé es que voy á difuntiarlo por salvaje unitario.

Ño LIM. Pero sargunto, acuérdesese que en varias ocasiones usté se ha trenzao con el Clinudo y que nunca han llegado á herirse puesto que los dos son más valientes que las mismas armas...

S. VEN. ¡Y quien le ha dicho á usted pedazo de viejo cascarilla que yo voy á peliar con él? Tengo corcertao un truco con el Clinudo y ya que nunca lo he podido matar peliando lo vasuriare de un tiro en cuanto se descuide (*Murmullos.*) ¿Que están mermurando? ¿Hay alguno que quiera sacar la cara por él? (*Todos se encogen de hombros.*) Y me basto yo solo para todos ustedes! (*Da un paso atrás echando mano al sable.*) Que hacen que no atropellan? ¡Maulas..!

Mic. 1.º ¡Que han de atropellar mi sargento si son todos unbs mulitos!

Ño LIM. Somos deci, somos...

Mic. 1.º Que ha dicho?

Ño LIM. ¿Que nosotros somos unos mulitas... (*Con sorna.*) Usté no, en la perra vida... pa eso pertenece á la mazorca y cuando un hombre carga un sable tiene que ser un valiente...

Mic. 1.º Mire che viejo.

S. VEN. Basta!

PCL. Es mecor... Vamos á tomar otra vuelta y santas pásucas. (*Beben.*)



## ESCENA SEGUNDA

DICHOS Y MICAELA *seguida de TORIBIO que viene con un farol encendido*

MIC. Buenas noches Don Batista.

PUL. Hola miguita ¿que andas buscando tan tarde de la noche?

MIC. Pues venía en busca de tata, imagínese que salió á las tres de la tarde y aún no pegó la vuelta á las casas... ¿No ha estao aquí?

PUL. Aquí no!

MIC. Caramba... Iré hasta la pulpería de Don Serafín por las dudas esté allí. Vamos Toribio.

S. VEN. La noche está más oscura que boca de lobo... si quiere puedo acompañarla.

MIC. No se moleste. Quién puede meterse con migo? Además me acompaña Toribio.

S. VEN. Sin embargo.

MIC. He dicho que no sargento.

S. VEN. ¿Es desprecio ú orgullo?

MIC. Nada de eso. Soy una pobre mujer que no me meto con nadie y nadie tiene derecho de meterse conmigo.

S. VEN. Eso quien sabe.

MIC. ¿Qué me quiere decir con eso?

S. VEN. Que no sería extraño que le dieran un disgusto. Se que la han visto varias veces hablando con un salvaje unitario y en la oficina de restauradores lo tienen en cuenta.

MIC. Eso es falso. Yo jamás he tenido trato con unitarios.

S. VEN. ¿Negará que varias noches la han sorprendido hablando en la ventana con el Clinudo?

MIC. ¿Y desde cuando acá el Clinudo es un salvaje unitario? Esas son cosas que usted inventa porque en más de una ocasión rehusé su cariño, y el hecho de que yo quiera á un hombre no lo autoriza á usted á que me trate de salvaje unitaria, más sabiéndolo perfectamente que mi padre hasta ayer

puede decirse sirvió en el ejército de Rosas y que todos los míos son buenos federales.

S. VEN. ¿Buenos federales? ¡Muy buen federal será tu padre cuando á estas horas está seguro en el cepo!

MIC. ¿Preso? ¿Mi padre preso?

S. VEN. Yo mismo lo prendí.

MIC. ¡Ah! ¿comprendo? esa infamia la ha cometido en venganza de mis desprecios, pero yo me presentaré al cuartel y le diré al comandante los fines que le han guiado á usted para prender á mi padre, y el comandante me hará justicia, si, porque si él desoye mi voz de justa protesta y no hace caso de mis lágrimas, entonces tendré valor suficiente para maldecir á Rosas y á la mazorca que nos tiraniza, aunque después me hagan pedazos.

S. VEN. ¡Ah grandísima salvajona inmunda! ¡no llegarás al cuartel porque te arrancaré la lengua!

MIC. ¿A mi? (*Arrebatándole el cuchillo á Toribio.*) ¡Haga la prueba!

---



## ESCENA TERCERA

### DICHOS Y EL CLINUDO

CLI. (*Avanzando lentamente.*) ¡Buenas noches!  
¡Traé ese cuchillo! (*Se lo saca y pasa á Toribio.*) ¡Las armas se han fabricao pa que las manejen los hombres, y no las mujeres! (*Mira con soberbia á Veneno.*) ¿No le parece sargento?

S. VEN. No sé.

CLI. Mire sargento, á mí me daría vergüenza encararme con una mujer, los hombres se han hecho para los hombres, y francamente en usted me extraña de que siendo valiente como la fama lo pregona...

S. VEN. Cuando menos necesitaré que vos me lo recordes...

CLI. (*Con altanería.*) Yo lo estoy tratando de usted para que usted me trate igual, pues a

único que le permito esa confianza es á esta mujer y á mi padre y usted no es mi padre ni mucho menos. (*Lo mira un rato y dándole luego la espalda se dirige á Micaela.*) Ahora Micaela andate porque tengo un desafío al truco con el sargento y donde hay un juego de barajas no pueden estar las mujeres.

MIC. ¿Pero no sabes que mi padre está preso?

CLI. Lo sé... lo prendió el sargento... andate tranquila que en el truco que jugaré con el sargento ganaré la libertad de tu padre...

S. VEN. Eso.

CLI. Anda Micaela, haceme caso.

MIC. ¿No te pasará nada?

CLI. ¿A mí? *Con fiero ademán.* ¿A mí? (*Sonriendo.*) Preguntales á todos estos uno por uno si al Clinudo puede pasarle algo. Anda mi hija y no te aflijas. Pronto tu tata estará en el rancho.

MIC. Dios te oiga... Vamos Toribio.

TOR. Vamos. (*Se van.*)

---



## ESCENA CUARTA

DICHOS, *menos* MICAELA Y TORIBIO

CLI. A ver amigo pulpero una baraja nueva para jugar un truco con el sargento.

PUL. Aquí tiene amigo Don Clinudo.

CLI. Perfectamente. (*Se sienta el solo en la mesa y empieza á mezclar las cartas. Después de un momento de espera.*) Y amigo sargento, ¿no se sienta?

S. VEN. ¿Y si yo no quisiera jugar?

CLI. (*Muy tranquilo encogiéndose de hombros y dejando las barajas en la mesa mientras se levanta muy despacio.*) Es usted muy dueño de faltar á una palabra empeñada. Yo no puedo obligarlo á hacer lo que no quiere más tratándose de juego donde uno está expuesto á perder!

S. VEN. Se ha figurao que es por miedo de perder?

CLI. Yo no digo nada. Usted me desafió y como yo nunca he rehusao los desafíos, cualquiera que ellos sean, por eso no más acudí á la cita. El Clinudo está siempre dispuesto á todo, puesto que al Clinudo no le asusta nada.

S. VEN.: No le parece que ya habló por demás?

CLI. Puede ser. (*Pone un pié sobre el banco y tranquilamente lía un cigarrillo y lo enciende cachazudamente. Los paisanos observan esta pausa con asombro sin atreverse á ningún movimiento.*)

S. VEN. ¡Vamos á jugar! (*Se sienta precipitadamente dando la espalda á los paisanos que no se mueven de sus sitios mirándose unos á otros. El Clinudo se sienta tranquilamente frente al sargento y da las cartas.*)

S. VEN. (*Después de orejear.*) Truco (*El Clinudo orejea tranquilamente, circunstancia que aprovecha el sargento para sacar una pistola y á quema ropa le hace un disparo al Clinudo errándole, el sargento se pone de pié y retrocede unos pasos.*)

CLI. (*Tranquilamente siempre orejeando la baraja como si nada hubiese pasado y sin levantar la vista del naipe*). Quiero y retruco!  
*Asombro de los paisanos.*

TELÓN MUY LENTO

---



## CUADRO SEGUNDO

---

**Campo abierto**

ESCENA PRIMERA

SARGENTO VENENO Y MILICOS

S. VEN. Seguramente que el Clinudo pasará por aquí. Nosotros nos escondemos en la orilla del monte y en un descuido le caemos encima. Vivo ó muerto tenemos que llevarlo esta noche al cuartel de restauradores.

MIL. 1.º ¿Y si en vez de escondernos lo esperaríamos y lo matáramos á balazo limpio? Yo creo que por muy valiente que sea el hombre no podrá resistir el atropello de seis mazorqueros bien armados.

S. VEN. Dejate de pamplinas y no seas sonso

No comprendes que al Clinudo no le entran las balas porque es de cuero retobao? Vamos. (*Se van. A lo lejos se oye la voz del Clinudo que viene tarareando un estilo.*)

—

.



## ESCENA SEGUNDA

### EL CLINUDO Y ÑO LIMA

CL. Mire viejo, largue el apero al suelo y así descansamos un par de horas. (*Al mismo tiempo tira el apero que trae al hombro y una vez en el suelo se acomoda una cama. Se tapa con el poncho y sentado en el apero lía un cigarrillo.*) Espérese viejo, no se acueste. Ahí, donde hemos dejao los caballos, hay un arroyito. Tráigase la pava, el mate y unas leñas secas que vamos á martejar. Y á Toribio que venga

Ño LIM. Güeno.

---



## ESCENA TERCERA.

### DICHOS Y TORIBIO

TOR. No se moleste viejo que yó traigo todo  
pues calculaba que ustedes querían matear.

CLI. Bueno, movete.

TOR. Enseguida. (*Enciende el fuego y prepara  
el mate.*)

CLI. En que piensa viejo

Ño LIM. En que me parece una barbaridad lo  
que va á hacer.

CLI. No eso no, me he propuesto libertar al pa-  
dre de Micaela y esta noche asalto el cuar-  
tel y yo lo libro aunque tenga que matar á  
cincuenta mazorqueros.

Ño LIM. Pero á que demonio venimos á esti-  
rarnos aquí en medio del campo?

CLI. Pero no comprende? Pa caer de sorpresa.  
Toribio ha hecho correr la voz de que yo

ando lejos, ausente del pago, juido, y así no tendrán tantas precauciones en cuidar al padre de mi prenda. Mientras yo doy el golpe ustedes dicen á Micaela que se apronte pa un viaje largo.

TOR. Sírvase, (*le da el mate al Clinudo.*)

ÑO LIM. Y donde iremos á parar?

CLI. Lejos, muy lejos, á engrosar las filas de Lavalle que derrocara la tiranía que nos oprime. Mirá Toribio, lo mejor que podes hacer es montar tu caballo y en un relámpago te vas hasta el rancho de Micaela y la pones al corriente de todo. Le decís que esté alerta que dentro de una hora pegamos el golpe. Volá

TOR. Y el mate?

CLI. Dejalo.

TOR. Voy. (*Vase.*)

---



## ESCENA TERCERA

### EL CLINUDO Y ÑO LIMA

Ño LIM. Tengo un presentimiento y creeme que cuando á mí el corazón me anuncia algo nunca falla.

CLI. Mire viejo creo que lo mejor que puedes hacer es irse á su rancho Ya ve que los años lo han vuelto flojo.

Ño LIM. Eso no che! Que yo crea que nos va á pasar algo no quiere decir que sea un mulita. He prometido acompañarte en la patriada y ya sabes que el viejo Lima cumple lo que promete aunque se lo lleve el mismo diablo.

CLI. Así me gusta verlo. Ahora á descansar un momento hasta que vuelva Toribio. (*Se tapa con el poncho disponiéndose á dormir El viejo hace lo mismo después de persiguarse.*) (Pausa.)

---



## ESCENA CUARTA

### SARGENTO VENENO Y MILICOS

MIL. 1.º Ahí se levanta un humo... por aquí cerca andarán.

S. VEN. Callate animal que puede estar despierto.

MIL. Mi sargento, son dos, mire.

S. VEN. Pero te quieres callar. Preparen las cuerdas, tres de ustedes se lanzan sobre uno y los otros tres sobre el otro mientras yo preparo con las pistolas y hago fuego por si hubiera necesidad... Atención: *(Se dirigen de á tres á cada bulto, pero antes de llegar al Clinudo este se incorpora y de un cachetazo acuesta al milico que tiene más cerca. Enseguida echa mano á las boleadoras y la emprende á bolazo limpio, lo mismo hace Ño Lima. Veneno dispara sus*

*armas sin lograr herir á nadie. Cinco de los milicos consiguen huir menos el sexto que es acorralado por No Lima.)*

CLI. Ahora con vos maula. (*Atropella á Veneno y como dos leones se buscan con los ojos produciéndose de cuando en cuando un asalto que se atajan mutuamente. El viejo Lima tiene dominado al milico que no se atreve moverse. Continúa el duelo entre los dos valientes.*)



## ESCENA QUINTA

### DICHOS Y TORIBIO

TOR. (*Jadeante.*) No Clinudo, ño Clinudo... pronto.....

CLI. (*Suspendiendo el duelo y dándole la espalda de la espada al sargento cosa que aprovecha este para huir.*) ¿Que hay? pronto habla.

TOR. Que Micaela no está en su casa

CLI. ¿Que has dicho?

TOR. ¡Sil supe por la negrita Dominga que el sargento Veneno se la llevó á la fuerza

CLI. Ah, bandido! Y decir que hace un minuto que ese canalla estaba al alcance de mi daga. Juro por mi Dios que esta noche ó me matan ósalvo á Micaela. (*Vase corriendo*).

Ño LIM. (*Revenqueándolo al milico.*) Agarrá esos aperos y marcha, (*obedece.*) *Se van.*



## CUADRO TERCERO

---

*Patio de cuartel. Pared al fondo. Laterales derecha dos calabozos A la izquierda puerta que comunica con la oficina. En el patio pozo, ombú y un cepo en el que está preso don Florencio padre de Micaela. Dos milicos están mateando al pié del ombú.*

---

### ESCENA PRIMERA

MILICO 1.º Y 2.º Y PRESOS

MIL. 1.º Si te parece te has empinao tres mates seguiditos... Cuando tomo yo?

MIL. 2.º Bueno ¿y de ahí? ¿Quien encendió el fuego? Yo. ¿Quien puso la yerba? Yo

MIL. 2.º ¿Vos? Pero si se la caloteaste al comensario.

MIL. 1.º Gueno á vos no te importa de donde viene, así que el mate quien lo toma soy yo.

PRE. 1.º (*Asomando la cabeza por el ventanillo*)

Permita San Doroteo obispo que el mate se les vuelva veneno y revienten como sapos.

MIL. 2.º (*Tirándole una galleta.*) Toma por safao, comete esa galleta.

PRE. 2.º (*Asomando en el otro ventanillo.*) Y para mi no hay una galleta.

MIL. 1.º (*Levantándose.*) Enseguida. La querés con sal ó sin sal.

PRE. 2.º Con un churrasquito en el medio.

MIL. 2.º Tomá. (*Le da un cachete.*)

PRE. 2.º Así reventaras hijo de una maula. Ay Ay. Ay. Si me ha hinchao el ojo zurdo.

PRE. 1.º (*Asomando.*) Póngase una media com-padre y se le quitará el dolor.



## ESCENA SEGUNDA

DICHOS EL CLINUDO Y TORIBIO

CLI. (*Apareciendo por la pared del fondo, seguido de Toribio apuntando con un trabuco.*) ¡Ninguno se mueva!

MIL. 1.º y 2.º (*Parándose y temblando.* Ay. Ay. Ay.)

TOR. Haga fuego Ño Clinudo.

MIL. 2.º No, por el amor de Dios, que no haga fuego.

MIL. 1.º Nosotros somos personas inofensivas. Pase adelante señor Clinudo.

MIL. 2.º Espérese que voy á alcanzarle un banco para que no se lastime.

CLI. No preciso. (*Salta al patio seguido de Toribio.*)

PRE. 1.º y 2.º (*Asomando las cabezas.*) ¡Aura maulas!

MIL. 1.º (*Arrimándose al Clinudo y haciéndole la venia.*) Si usted gusta un mate, es amargo.

CLI. (*Gritando.*) No tomo mate.

MIL. 1.º (*Dejando caer el mate.*) A la orden.

MIL. 2.º Le podemos hacer café.

PRE. 1.º Ya verás que café te van á dar

CLI. Pronto, aura mesmo me van á decir donde está ño Florencio, el padre de Micaela.

MIL. 2.º No sabemos, por Dios que no sabemos.

CLI. Basta... che Toribio traete unas leñas secas para churrasquear á estos maulas.

PRE. 1.º Me alegro, por tacaños... que los quemem vivos. Abranos el calabozo Ño Clinudo y le daremos una manito.

CLI. O me dicen donde está ño Florencio ó los quemo á trabucazos. (*Se oyen gritos fuera. Por el tapial aparece el milico y Ño Lima que lo viene rebenquiando, saltan el tapial y vienen al centro.*)



## ESCENA TERCERA

DICHOS, ÑO LIMA Y MILICO 2.º

ÑO LIM. Amigazo ño Clinudo si viera la felpada que le encajé á este... ¿y ño Florencio?

CLI. En eso estoy... ¿conque donde está el padre de Micaela.

TOR. (*Señalando á ño Florencio que está amordazado y tapado con el poncho en el cepo.*)  
Aquí hay un bulto.

MIL. 2.º No toquen á ese preso que es el asesino más terrible. Asesinó á una familia entera y después los enterró.

ÑO LIM. A ver. (*Le descubre.*) Si es ño Florencio.

CLI. Amordazao. (*Le saca la mordaza.*)

ÑO FLO. Ay! si no me sacan pronto ese pañuelo de la boca me muero ahogao.

CLI. Miserables. Venga pronto la llave del candao de este cepo.

MIL. 2.º No la tenemos.

Ño LIM. No? pues ya aparecerá. (*La emprende á lonjazos.*)

PRE. 1.º (*Señalando al milico 2.º*). Ese la tiene.

CLI. Abra ese cepo.

Ño LIM. Y ligerito. De lo contrario ño rebenque armará un baile.

MIL. 2. No se si son estas.

Ño LIM. (*Arrebatándoselas.*) Traé pacá. (*Saca del cepo á ño Florencio.*)

CLI. Ño Florencio, su hija no aparece.

Ño FLO. Como si lo viera, el sargento Veneno la ha robado. Pobre mi hija... quizá esté muerta!

CLI. Pobre de ese hombre si á Micaela le ha pasao algo, entonces si que toda la mozo-ca se acordará del Clinudo.

Ño FLO. Porque no nos dirigimos al comendante y le exponemos el caso.

CLI. El comendante anda en comisión persiguiendo la pista de una gavilla de unitarios.

PRE. 1.º Abrame el calabozo ño Clinudo que

yo soy vaquiano viejo y le garanto que daré con la guarida donde Veneno la tiene encerrada á la moza.

CLI. (*Al milico 1.º*) Porqué están presos esos paisanos.

MIL. 1.º Son dos salvajes unitarios que entre copa y copa dieron gritos de ¡muera el tirano!

Ño LIM. Entonces son dos gauchos de buena ley, afuera. (*Les abre el calabozo.*)

PRE. 1.º Gracias viejo, me llamo Mariano Aguirre, pa lo que guste mandar.

PRE. 2.º Y yo Filemón Losada pa ofrecerle mi brazo y mi vida.

CLI No perdamos tiempo en palabras y busquemos de salvar á Micaela. Vamos.

---



## ESCENA CUARTA

DICHOS VENENO Y MAZORQUEROS

VEN. (*Sable en mano.*) Atrás. (*hiere á Florencio*)  
¡Ah bandido! Así es como yo quería verte cara á cara y frente á frente pa tener el gusto de traspasarte el corazón. (*Pelean*)  
*Veneno huye.*

CLI. Hagase ánimo viejo considere que se trata de salvar la vida de su hija.

Ño FLO. La herida es honda y me siento morir. Corran á salvar á mi hija y dejen que yo me muera, soy viejo y ninguna falta hago en el mundo.

Ño LIM. No diga eso compadre.

CLI. Valor viejol

Ño FLO. Se que voy á morir... te recomiendo á mi pobre hija adi...os... pa... siempre.

CLI. Viejo... viejo... (*se descubre poniéndose de pié y llevándose el poncho á los ojos.*

*Todos lanzan una exclamación y ponen una rodilla en tierra descubriéndose con mucho respeto. Momento de pausa solemne. El Clinudo monta en su caballo y con un ademán indica que le suban al al muerto, que lo colocan adelante. Luego el Clinudo emprende la marcha lentamente llorando con el rostro oculto en el poncho. Los demás lo siguen silenciosos y muy tristes á pié llevando las riendas de los caballos.)*

TELON

---

FIN DEL ACTO PRIMERO



## ACTO SEGUNDO

### CUADRO CUARTO

---

*Interior de un rancho. Cama, mesa, bancos, cómoda, lámpara encendida y un cuadro de Juan Manuel de Rosas. Sentado en el borde de la cama está un mazorquero 1.º armado de sable y carabina, y haciendo centinela en la puerta del foro, el mazorquero 2.º, Micaela muy triste de rodillas ante la cómoda rezándole á una virgen alumbrada por una lamparilla. De pié atrás de la jóven la vieja Lechuza con gesto irónico.*

---

### ESCENA I

MICAELA, LECHUZA Y MAZORQUEROS 1.º 2.º

LECH. Mirá mi hijita, al cuete son los candiales y los caldos de gallina: dejate de rezos

que te vas á lastimar las rodillas... Levantate pués!

MIC. Por lo que más quiera, señora, le vuelvo á pedir que me deje tranquila! Ya que tan cobardemente me han privado de la libertad, no me priven el derecho de hacerle rogativas á la Virgen.

MAZ. 2.º Ja ja ja! Chupá hermano, *pasándole la botella.*

MAZ. 1.º Trae. . .

LECH. La vírgen! No seas pava, muchacha! La vírgen no se mete en los asuntos privaos de la vida! A vos lo que te conviene es que te acoyarés de una vez con el Sargento veneno que al fin y al cabo es un valiente de la santa Federación... Levantate.

MIC. Que me deje he dicho.

LECH. Dejate de pamplinas! *Le da un soplido á la lamparilla y la apaga. Los Mazorqueros se rien.*

MIC. *Levantándose indignada.* Herejes!... Deberían de acordarse que estan motandose de la vírgen...

MAZ. 2.º Vírgen? *queriéndola acariciar* ¡que más vírgen que vos!

MIC. *Rechazándolo.* No me toque!

MAZ. 2.º Pero mi hijita, si solo te queria hacer un cariño!

MIC. Oh! pierdan cuidado que esa santa imagen me hará la gracia que le he pedido con todo el fervor de mi alma! ¡Ella me libraré de las garras cobardes de la mazorca!

MAZ. 2.º Ché ché ché! No levantés tanto el copete ni insultés á la santa federación que el sargento nos ha encargao que en cuantito te retobés metamos leña y leña!

LECH. Bueno, basta, ustedes no tienen porque meterse con la muchacha. Esas son cuentas mias. Vayan á matiar en la cocina.

MAZ. 2.º No se jeringa! Pa que se escape la paloma y nosotros paguemos el pato con una marimba de vergazos? Ni se le ponga doña.

LECH. Entonces quedense quietos.

MAZ. 2.º Gueno, como quiera. *Se sientan en la cama y beben.*

LECH. *Arrimándose á Micaela que se sentó al lado de la mesa.* No tengas miedo que nadie te hará nada estando yo. No te creas, yo tengo buen corazón y me dolería ver sufrir á una pobre muchacha como vos!

MIC. Si fuera cierto eso, señora, no me tendría en su casa secuestrada, lejos del cuidado de mi pobrecito padre.

LECH. Y que he de hacerle yo? El sargento Veneno manda, y á un federal de esa talla hay que obedecerle. El dispuso de mi rancho y...

MIC. Y Vd. no debió permitir este crimen porque es un crimen privarle á uno de la libertad.

LECH. Pero, mire hijita querida! Creame que á Vd. le conviene ser buena amiga del Sargento: un hombre tan bueno, tan valiente, y tan campechano...

MIC. Que me deje tranquila he dicho!

LECH. Peor pa vos. Bien sabés como las gasta el sargento: lo que no puede conseguir á las buenas él lo toma á la fuerza!

MIC. Ni á las buenas ni á la fuerza! Antes me harán pedazos!

MAZ. 2.º Pues te harán pedazos pa que engorden los caranchos...

MIC. ¡Qué será de mi pobre padre!

MAZ. 2.º No te aflijás por él que á estas horas si no ha dejao el cuero en el cepo, le habrán acomodao muy lindamente cuatro tiros por salvaje unitario... (*golpes en la puerta*).



## ESCENA

DICHOS STO. VENENO Y MILICOS 1.º y 2.º

LECH. ¿Quién es?

VEN. *Dentro.* Abrí vieja!

LECH. Es el Sargento. (*Abre*). Ay mi Dios y a vírgen de los amparos! Viene herido!

VEN. Herido y borracho! ¡más borracho que herido! *Queriendo acariciar á Micaela.* Como te vá china (*se sienta*). Ese gaucho bandido me madrugó pero ya caerá en mis manos...

LECH. ¿Quién lo hirió sargento?

VEN. El Clinudo... ya veo china que te sonríes del triunfo de tu gaucho pero ya cairá ya cairá y entonces te prometo una buena fiesta federala: habrá violin, violón y fogata final pa churrasquiar á ese tipo compadrón...

Mic. No lo permita mi Dios...

VEN. ¿Que nó? *Al milico 1.º* Vos boca abierta, pelá la caña y las sardinas que quiero comer... Vieja, poné un mantel...

LECH. Enseguida .. *pone el mantel, Veneno empieza á dormir.* Ya está, coloque sobre la mesa lo que trae en ese paquete.

MIL. 2.º Avise vieja si á Vd. también le han dao galones...

VEN. ¿Que es eso? ¿quien habla de malones de unitarios?

MIL. 2.º *Naide* mi sargento...

VEN. Bueno, vamos á comer: ¿cuantas botellas de caña hay, y cuantas latas de sardina?

MIL. 2.º Dos botellas y cuatro latas, más este salchichón que le robé al gringo en cuanto se descuidò! (*lo saca de la blusa*).

VEN. Superior! Entonces la fiesta será macuca y alcanzará para todos si no atropellan... A ver, todo el mundo á la mesa: atraquen los bancos: yo en esta cabecera y en la otra mi chinonga... ¡á la mesa que después habrá función! *se sientan todos menos Micaela.* Ché, china, ¿vos no te sentás? *No contesta.* No te sentás? *Viendo que la joven no contesta se levanta furioso y de un empellón la da contra la cama.*

MIC. Bandido!

VEN. Que has dicho? ¡Viva la santa federación!

TOD. *Los de la mesa.* Viva.

VEN. Ustedes callense! *á ella* A ver, gritá viva la santa federación...

MIC. ¡Muera! *Los mazorqueros se levantan.*

VEN. Ah, si? Tomá por salvaje unitaria! *Le da varios lonjazos.* Yo te voy á enseñar á ser gente... A la mesa muchachos! *Se sientan Comen y beben. Micaela se arrodilla al lado de la cama y llora.*

LECH. ¡A la salud del valiente sargento Veneno!

VEN. Salú!

MIL. 2.º Viva el sargento!

TOD. Viva!

VEN. Viva la santa federación.

TOD. Viva!

VEN. Mueran los salvajes unitarios.

TOD. Mueran!

VEN. Venga caña, que la caña es la vida. salú...

TOD. Salú!

VEN. Lléneme vieja que quiero brindar por esa mujer que esta noche será mia y por el ilustre restaurador de las leyes... *Le lle-*

*nan la copa. Sempeni eedpoéido tambaleando y levantando la copa en alto. ¡Viva el ilustre brigadier general Don Juan Manuel de Rosas...*

—



## ESCENA

### DICHOS Y EL CLINUDO

EL CLI. *Echando la puerta abajo. ¡Muera! Pánico general. El Clinudo hace fuego con su trabuco y luego la empuja á talerazos con todos que huyen despavoridos, menos Veneno que está medio tambaleando por un golpe de talero.*

MIC. *¡Mauricio! Corre á echarse en brazos del Clinudo.*

CLI. *Mi prenda!*

MIC. *¿Y mi padre?*

CLI. *Preguntaselo á ese bandido!*

VEN. *No me insultés porque así mamao como estoy, soy capás de achurarte.*

CLI. *¿A mi? Dale gracias á Dios que estás borracho sino ibas á pagar todo el mal que has hecho... Decime si se aprovechó de vos...*

MIC. *No. Dejalo... Vamos...*

CLI. No te mato porque no quiero que se diga mañana que el Clinudo se aprovechó de un borracho, pero si quiero que te quede un recuerdo mio hasta el día que nos veamos las caras. Tomá bandido. *Lo agarra de un brazo y lo revenquea.*

MIC. Perdonalo... basta!

CLI. *Desde la puerta teniendo de la mano á Micaela.* Aprendé por esta mujer tu pobre víctima. á tener alma y corazón! *Se aleja lentamente mientras baja el telón. El sargento mira con rabia desesperante.*

VOZ. ¡Viva la Santa Federación!

VEN. Esta es la mia! llame á la partida.

CLI. Solo así te viene el coraje, maula pero ahora van á conocer al Clinudo!

MIC. ¡Nó!

OFL. *Apuntando.* Rindasé á la Santa Federación!!

MIC. Ah!! *cae desmayada.*

CLI. Estoy vencido! no por miedo, sino por salvar á esta mujer de la muerte!!

VEN. ¡Ya es nuestro *lo prenden.*

TELÓN







## CUADRO QUINTO

---

*El telón de fondo representa una amplia carretera con palos telegráficos, con ranchos y parvas á lo lejos. Derecha último término una cruz rústica muy grande entrelazada con una cuerda ó tientos. A la izquierda una vieja tapera. Al levantarse el telón están arrodillados ante la cruz orando silenciosamente Lima. Toribio y los presos 1.º y 2.º En el suelo, á cada lado de la cruz, hay un farol encendido que han servido para alumbrarse mientras abrian la fosa. Después de una pausa conveniente aparece el cantor.*

---

### ESCENA PRIMERA

ÑO LIMA, TORIBIO, PRESOS 1.º Y 2.º

Á POCO EL CANTOR

*CAS. Dentro viene cantando alegremente sin sospechar con la escena que se encontrará.*

El gaucho tipo surgido  
de las luchas del pasado  
apenas mal estudiado  
y mucho peor comprendido

brazo que en la patria ha sido  
la poderosa potencia  
que oponiendo resistencia  
á la conquista invasora  
hizo brillar esa aurora  
que alumbró la independencia.

*Aparece y se queda cortado ante el cuadro que halla á su  
vista, pero comprendiendo el significado se descubre  
respetuosamente y se hinca lejos del grupo.*

ÑO LIM. *Levantándose* ¡Que Dios lo tenga en  
su santa gloria!

CAN. *Reconociéndolo.* ¡Ño Lima!

ÑO LIM. ¿Quién me llama? *Levantando el farol.*

CAN. Yo, Gumersindo Paredes.

ÑO LIM. ¡Ah, sos vos muchacho! ¿Y que te  
parece este cuadro?

CAN. ¡Francamente no comprendo!

ÑO LIM. Que este es el sitio en donde en com-  
pañía de estas almas caritativas hemos dao  
sepultura á Ño Florencio, el padre de Mi-  
caela.

CAN. ¡No me diga! ¡pobre! ¿Pero que pasó?

ÑO LIM. Que con el Clinudo fuimos á liber-  
tarlo de las garras de Veneno y en la re-  
vuelta el viejo salió muy mal herido y mu-

rió al rato. Lo hemos enterrao aquí pa que la mazorca no se cebara con su cadaver.

CAN. ¿Y el Clinudo?

Ño LIM. No tardará en venir con Micaela que quiere conocer el sitio donde está enterrado el padre.

CAN. Entonces es cierto que se escapó ayer de la prisión en donde lo tenían pronto para ser fusilao

Ño LIM. Ciertísimo, amigazo. Lo libertó uno de los compañeros vestido de cura y con el cual ha ido en busca de Micaela.

CAN. Y solos han ido á traerla.

Ño LIM. No quiso que nadie lo siguiera, ordenándonos que lo esperaríamos por aquí que ellos vendrían en seguida.

*Gauchito, á poco Veneno con una partida numerosa de mazorqueros.*

TOR. Y vendrá no más, porque es gauchito de ley y tiene agallas pa todo.

CAN. Pero y si alguna partida de mazorqueros descubre las luces de los faroles y se allegan aquí?

Ño LIM. Que se alleguen! Tendrán que vérselas con nosotros. En cuanto al finao, que

yace bajo tierra, lo respetarán, al menos por esa cruz que les impondrá miedo y respeto.

TOR. ¡Pero es malo ese sargento Veneno!

PRE. 2.º ¡Oh! ya las pagará todas juntas, no te aflijas.

ÑO LIM. ¿Y vos que andás haciendo por estos sitios y á esta hora?

CAN. Nada! se me ha escapao el cebruno del poste de la pulpería y le ando siguiendo el rastro.

ÑO LIM. Me parece que lo mejor que podés hacer es que dejes que vuelva solo del estravío... ¿conoce la querencia?

CAN. Como no.

ÑO LIM. Entonces vuelve, garantido.

TOR. Me pareció oír un ruido en los matorrales.

ÑO LIM. A ver... *Aplica el oído en el suelo.* Si es un caballo que viene muy despacio.

TOR. Sí... sí... Por allí se mueve un bulto.

ÑO LIM. Es el Clinudo.

TOR. ¿Vendrá con Micaela?

ÑO LIM. Quien sabe.

TOR. Si, echaron pié á tierra... son ellos.

ÑO LIM. Callate muchacho.



## ESCENA SEGUNDA

### DICHOS EL CLINUDO Y MICAELA

EL CLI. Al pié de esa cruz tu padre duerme el sueño eterno.

*Micaela da un grito y hincándose ante la cruz llora silenciosamente abrazada del palo. El Clinudo se hinca también. Los demás personajes permanecen de pié con el sombrero en la mano y con la vista fija en el suelo.*

ÑO LIM. Pobre huérfana! Dios le contortará el alma en sus oraciones!

ÑAN. ¿Habrás Dios, que permite estas cosas?

NO LIM. Dios está en todas partes, y tarde ó temprano da el premio á los buenos!

CLI. *Levantándose.* Dejemola en sus oraciones, único consuelo de los tristes. *Se agrupan al lado de la tapera.*

ÑO LIM. ¿Qué pensas hacer?

CLI. Irme muy lejos á vivir con todos ustedes si me quieren acompañar.

TOD. Sí.

CLI. Pero antes he de tomar justa venganza de este crimen horrible. La muerte de Ño Florencio pide sangre y con la sangre se sellará mi desquite.

TOR. ¿Eh? No han oído... *Todos aplican el oído en el suelo.*

Ño LIM. Estamos perdidos! El tropel se acerca! ¿Qué hacemos?

CLI. Esperar confiados y vender cara la vida. *Corriendo hacia Micaela.* Micaela! Micaela levántate que corre peligro tu vida.

MIC. ¡Que me importa la muerte!

CLI. No, todavía no llegó la hora final; antes tenemos que vengar á tu padre. Pronto á escondernos en esa tapera. *Todos se ocultan en la tapera llevándose los faroles.*

---



## ESCENA TERCERA

DICHOS Y SARGENTO VENENO *con una partida numerosa. Varios milicos traen faroles*

S. VEN. Alumbren, á ver... Sí, no hay duda aquí han enterrao al viejo y después han huido... Ah! pero me he de vengar cruelmente. A ver, todos ustedes pelen los sables y remuevan esta tierra para desenterrar al difunto.

MAZ. 1.º ¿Y esta cruz?

S. VEN. Cuatro hachazos y al suelo.

CLI. *Saliendo seguido de los paisanos.*

¡Herejes! Eso sí que no!

*Pelean valerosamente. Micaela se abraza de la cruz y reza. Todos los combatientes desaparecen de la escena, menos el Clinudo y el Sargento que continúan peleando. El Clinudo dá un traspies y cae pero desde el suelo sigue la pelea con el Sargento. Micaela comprende el peligro de el Clinudo y rápida como un relámpago se*

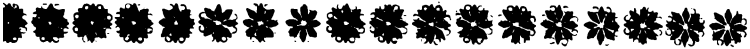
*apodera de la vaina del sable del sargento y de un tirón seco lo obliga á retroceder, circunstancia que aprovecha el Clinudo para ponerse de pié y emprender con más bríos la lucha hasta que por fin clava su daga en el pecho del Sargento que cae mortalmente herido.*

S. VEN. ¡Asesino!

CLI. *Con arranque.*—No soy un asesino, soy el vengador de ño Florencio... ¡Mueran los tiranos de mi patria! *Aparece nuevamente la partida, aumentada por otra capitaneada por un teniente.*

TOD. Mueran!

---



## CUADRO SEXTO

---

### **Campo abierto**

*Viene una numerosa partida á pié con bayonetas caladas al mando del teniente. En el centro viene el Clinudo con los brazos amarrados. Siguen á estos silenciosamente todos los personajes de esta obra. Desaparece la comitiva militar.*

Ño LI. Así es la vida: ese hombre que nunca fué un asesino va á morir como el último de los criminales!

Mic. Que será de mi!

Ño LI. No te aflijas, mi hija! Nosotros no te abandonaremos.

Mic. Va á morir fusilado!

Ño LI. Esa es la ley dictada por los hombres.

TOB. Pero de veras lo fusilarán?

Ño LI. Como nó! Lo han sacao del cuartel pa llevarlo á la cárcel. Allí ya tienen preparada la capilla.

PRE. 1.º ¿Y como sabe?

Ño LI. Porque han avisao al cura del pueblo que hoy mismo vaya á confesar al reo que será pasado por las armas.

PRE. 1.º ¿Si? Ya que el Clinudo me salvó de la prisión, voy á ver si hago algo por él...  
*Vase corriendo.*

TOR. Que irá á hacer ese bárbaro?

Ño LI. Vamos á ver. *Se van precipitadamente.*



## CUADRO SEPTIMO

---

*Interior de una habitación con una puerta grande de reja al foro, á través de la cual se pasea un mazorquero armado con fusil y bayoneta calada. A la derecha una mesa con un tapete negro sobre la que hay un cristo alumbrado por dos velas. El Clinudo está acostado tranquilamente sobre una tarima.*

---

### ESCENA I

EL CLINUDO, CENTINELA Y VOCES

Voz (*Lejana*). ¡Viva la santa federación..mueran los salvajes unitarios!

V. SECAS. ¡Mueran!... (*se oyen seis campanadas fuertes y monótonas*).

CLI. *Incorporándose*. Crei que todo era un sueño, pero la espantosa realidad es la confirmación de esta injusticia que los hombres cometen contra los hombres! Los grillos, el centinela de vista y el cristo redentor para

que se doblegue el espíritu ante las leyes humanas! Morir fusilado, saber que cuatro balas le esperan; ¡comprender que de la vida no hay más que un paso á la muerte! ¡Paciencia! La muerte es sentencia escrita, pero ese Dios que colocan para confortar el alma, no dictó el fusilamiento que los hombres han impuesto como si ellos fueran superiores al Dios mismo! *Queda pensativo.*

---



## ESCENA II

### DICHOS Y TENIENTE

TEN. *Avanzando.* Reo!

CLI. Señor!

TEN. Es necesario que se ponga bien con Dios y escuche las palabras de consuelo que le prodigará el cura que lo visitará dentro de un momento.

CLI. No se moleste teniente: yo no hice mal en el mundo y Dios ya ha oído mis rezos! Llevemé cuanto antes al banquillo que el Clinudo tiene suficiente valor para ponerles el pecho sin temblar...

TEN. Inmundo unitario habías de ser cuando ni el momento de la muerte abandonas tú aire de matón!

CLI. Es que á los hombres hay que conocerlos en el peligro! Ya lo quisiera ver á usted en capilla para comprender lo que quiere decir hombre.

TEN. Dejate de compadradas y despachá pronto con el cura que los momentos apremian! *Va hasta la puerta. Pase padre. Entra el Preso 1.º que viene disfrazado de cura. El teniente se va cerrando tras si.*

---

## ESCENA

### PRESO 1.º Y EL CLINUDO

EL CLI. No se moleste padre en sermoniarme que yo ya me he puesto bien con Dios...

PRE. 1.º *Misteriosamente.* Que cura ni cura... Yo soy Mariano Aguirre, el preso que usted libertó en punta del Eje!

EL CLI. Pero como se las arregló amigo?

PRE. 1.º No pierda tiempo. Tome esta lima y limése los remaches que entre morir fusilao y morir peleando más le gustará lo segundo!

CLI. Oh, si! Vender cara la vida es mi mayor deseo... ¿No oirá el centinela?

PRE. 1.º Como sabe que yo estoy aquí se ha retirado para no oír... Métale al trabajo compadre. (*El Clinudo empieza a limar*)

Esperé en el camino al cura y en cuanto lo tuve á tiro lo arriamos pal rancho de un amigo donde lo tenemos bien atao. Enseguida me afeité los bigotes y poniéndome la sotana me largué para este lao... Métale fuerte compadre...

CLI. Ya vá cediendo un poco.

PRE. 1.º Metalé fuerte que en cuanto se vea libre de esos fierritos nos armamos de dos dagas que triago ocultas y atropellamos de firme para vender caro las vidas...

CLI. Ya está...

PRE. 1.º Tome la daga...

CLI. Venga! Gracias á Dios! Al menos no moriré fusilado...

PRE. 1.º Bueno, yo voy á llamar al centinela para que avise al teniente que abra. Usté se esconde atrás mío y en cuanto la puerta esté abierta atropellamos y meta hacha y tiza!

CLI. Vamos!

PRE. 1.º Diga centinela: llámelo al teniente.

CENT. Teniente.

---



## ESCENA

DICHOS, TENIENTE Y MAZORQUEROS

TEN. ¿Que hay?

CENT. El señor cura lo llama...

TEN. ¿Está listo el reo?

PRE. 1.º Si, señor.

TEN. *Avancen! Abre el calabozo. El Preso 1.º saca la daga y quiere atropellar, lo mismo el Clinudo, pero el teniente repele el atropello y entra seguido de muchos mazorqueros. Ah, bandidos!*

EL CL. *Vengan asesinos y verán morir á un hombre en buena ley!*

*Pelean encarnizadamente consiguiendo varios mazorqueros apoderarse del Preso 1.º y llevarselo. El Clinudo sigue peleando con todos hasta que lo ultiman con una descarga cerrada. El Clinudo tambalea y cae de boca y lo clavan con las bayonetas.*

FIN DEL DRAMA

AGUSTIN FONTANELLA.